

FOLLETO TEOSÓFICO COLOMBIANO

Edición especial

Número 50

El enigma del bien y del mal

Por Gabriel Burgos Suárez

EL ENIGMA DEL BIEN Y DEL MAL

GABRIEL BURGOS SUÁREZ

El enigma del bien y del mal ha sido asunto de profundo interés para el ser humano desde tiempo inmemorial. Muchos problemas se han presentado en el comportamiento humano de la conclusión a que se ha llegado en un momento dado.

- Una de ellas es la de que **Dios creo el mal**, lo cual contradice la más elemental idea de un Padre profundamente sabio, bueno y amoroso.
- Otra es la que **el mal es obra del demonio**. Pero ¿quién creo al demonio? El mundo iba a ser perfecto, pero un ángel —Luzbel o Lucifer— se rebeló contra Dios, y esto introdujo el mal en el mundo. El ángel de luz se convirtió en Satán o el demonio tentador. El Plan se le salió de las manos a Dios.
- Hay dos dioses, uno del bien y otro del mal, lo cual es un imposible.
- El mal puede triunfar sobre el bien, conduciendo esto a un desastre.
- Tenemos que aceptar el mal como inevitable, convivir con él y arreglárnoslas como mejor podamos, y esperar a que alguien externo a nosotros nos abra en el momento de la muerte las puertas de la Gloria eterna.

* * * *

La Teosofía nos dice que el mal es consecuencia natural de la ignorancia durante una larga etapa de la evolución.

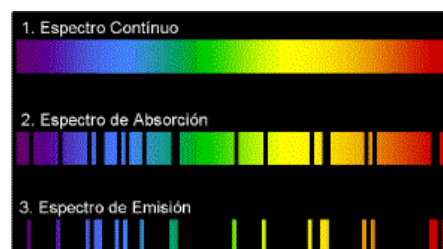
Dios, la Causa sin Causa de todas las cosas, es el siempre Inmanifestado. Cuando quiere manifestarse, proyecta de Sí Mismo un universo en el cual se desarrolla Su Plan. Crea los planos de la naturaleza desde el plano divino más sutil hasta el físico más denso en el cual vivimos. En esos planos se desarrolla y crece la conciencia de las Mónadas, chispas divinas de la gran hoguera de la Divinidad. Esas chispas del plano Átmico se recubren de materia del plano Buddhico, creándose así las Mónadas eternas que se desarrollan y crecen a través de infinitas experiencias en un mundo mental creado alrededor de cada Mónada, que se olvida de sí misma cuando pone su interés en lo externo y olvida su naturaleza real interna.

Bajo la acción de Maya, la ilusión, se va desarrollando la conciencia, se van volviendo activos los poderes y cualidades latentes. Buscando en lo externo aquello que pertenece a la naturaleza Real interna, experimenta, se equivoca, se extravía, se desilusiona. Así, por ejemplo, el ser oprimido busca la libertad —inherente a su naturaleza Divina que es libre— por el camino equivocado del terrorista; a su vez el tirano busca el poder —también inherente a su naturaleza Divina— por el camino equivocado de la opresión, sin darse cuenta de que el poder solo se ejerce dignamente cuando se pone al servicio del débil.

La Ley del Karma lo lleva nuevamente al camino por medio del dolor; muchas veces durante muchas vidas. Para cambiar las condiciones es necesaria la reencarnación. Sin ella, sería imposible la evolución. Durante todo este proceso de afirmarse como ser separado — maya—, el mal va ganando terreno.

Los científicos pueden analizar los componentes químicos de un cuerpo calentándolo a altas temperaturas. Lo mismo puede ser observado por un astrónomo cuando analiza una estrella. Las zonas coloreadas de la gráfica adjunta muestran los componentes del objeto analizado o los componentes de la estrella. Las zonas oscuras bajo los numerales 2 y 3, indican la ausencia de algunos componentes químicos.

Cuando se descompone la luz blanca del sol con la ayuda de un prisma, se observa un abanico de colores. Se dice que la luz blanca posee un **espectro continuo** porque se pasa de un color al otro sin interrupción en la sucesión de colores (numeral 1).



Podemos hacer una analogía del espectro de un objeto metálico con el espectro de un ser humano; del espectro real y su sombra o contraparte en un ser humano. Al comienzo, sin luz y calor, el objeto es un metal frío; al irse calentando empiezan a aparecer bandas de luz en los espectros 3 y 2, muy lejos aún del espectro continuo 1. Es como la tierra en un día nublado, sin sol. El sol está allí, pero las nubes no nos permiten verlo.

¿Cómo vemos nosotros al ser humano en la actual etapa de su evolución? No lo vemos en su espectro continuo del hombre perfecto sino en sus aspectos de las zonas coloreadas de virtudes, conocimientos, sabiduría y amor, y las oscuras de vicios, ignorancia, torpeza y odio. Lo vemos desde abajo, desde nuestra mente concreta de la personalidad. Lo vemos mentiroso, egoísta, codicioso, cruel, etc., y con algunas buenas cualidades en el fondo.

¿Cómo lo ve el Maestro? Nosotros muchas veces lo vemos con horror. El Maestro lo ve como un niño en su desarrollo espiritual. Nosotros lo vemos como al sol a través de las nubes y a través de nuestras propias nubes. El Maestro lo ve sin ninguna nube interpuesta.

En la vida de todo ser humano llega el momento en que cambia la búsqueda, antes en lo externo, hacia lo interno. A medida que se desarrolla el espectro superior va desapareciendo el inferior, que un día desaparecerá cuando esté completo el espectro superior. El mal, representado simbólicamente por las zonas oscuras, se habrá terminado para siempre.

La tarea para lograr este cambio está en nuestras manos; nadie puede hacerla por nosotros. Buscaremos lo Real en nuestro interior; solo tenemos que volver activo lo que ya está allí en forma potencial. Solo en nosotros está el impedimento para construir nuestro carácter de acuerdo con el Ser. Real.

Por la ignorancia del Plan Divino, de quiénes somos realmente, del objeto de la vida, hemos dado lugar al mal, Esto ha sido necesario en las primeras etapas para despertar nuestra naturaleza Real, pero ya no más. Llega el momento en que solo es posible proseguir la evolución erradicando totalmente el mal.

Por la sabiduría el mal desaparecerá y nos convertiremos en agentes conscientes del bien por la eternidad.

La Teosofía nos muestra que el mal existe mientras vivamos bajo la ilusión de Maya. El mal desaparecerá cuando trascendemos esta ilusión.

La Raja Yoga nos señala el camino. Desde el centro podemos contemplar cómo son estos dos aspectos:

1. El mundo de la manifestación como un pensamiento Divino, un mundo mental en el cual se desarrollan las Mónadas.
2. El mundo de la Realidad, el cual, una vez visto, no volveremos a perder jamás.

Los Seres que ya han logrado la Realización directa, pueden seguir viviendo en este mundo, pero ya no son dominados por él porque viven en lo eterno. Saben que esto debe lograrlo todo ser humano y trabajan infatigablemente en este empeño. Nosotros podemos trabajar a Su lado si nos damos cuenta del Plan Divino y nos entregamos a él.

